



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

1ª Parte de la Eucaristía Liturgia del
Perdón



*Lava del todo
mi delito-
Limpia mi
pecado. Pues yo
reconozco mi
culpa*

*Contra tí,
contra tí solo
pequé, Señor,
ten
misericordia
de mí.*

Salmo 51

La Eucaristía presupone un corazón limpio. Recuerda la parábola del Banquete de las Bodas, en el que alguien tuvo el atrevimiento de entrar sin la compostura debida. Y Jesús le recriminó diciéndole: "Amigo, ¿cómo te presentas sin vestidura de bodas?"

La Eucaristía es ese banquete singular, al que nos invita Dios para compartir con El su Vida. Pero para participar en él se nos exige un corazón contrito y humillado, que conozca, acepte sus pecados, y se abra al abrazo.

"Jesucristo es el rostro de la misericordia del PADRE. La misión que ha recibido de El ha sido la de revelar el misterio del amor de Dios en plenitud." Este amor se ha hecho ahora visible y tangible en toda la vida de Jesús. El hombre estará siempre bajo la mirada misericordiosa del Padre. Antes de la Pasión Jesús oró con el salmo 136. Saber que Jesús mismo hizo oración con este salmo, lo hace para nosotros los cristianos, aún más importante y nos compromete a incorporarlo en nuestra oración cotidiana porque "Eterna es su misericordia." Papa Francisco "Misericordiae vultus"

Eterna es su misericordia

